

# MAYORES ¿ACTIVOS Ó PASIVOS? LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN EN LA TERCERA EDAD

*Elderly , active or pasive people? The importance of getting an instruction in their active behaviour*

Paz GUERRA GARCÍA  
*Universidad de Sevilla*

RESUMEN: Gran parte de la población europea y, especialmente, la española está compuesta por personas jubiladas o prejubiladas con muchos años de vida por delante cuya actividad laboral, y con ella la actividad física y mental, se ha visto reducida drásticamente. Son muchas las investigaciones que han demostrado la necesidad de mantener la actividad, principalmente, cognitiva para paliar o evitar el natural deterioro degenerativo. Los Gobiernos han desarrollado planes específicos de ocio y entretenimiento, dirigidos principalmente a conservar minimamente la actividad de este colectivo. La Pedagogía tiene el compromiso de emplear todo su potencial creativo, educativo y didáctico en el diseño e implementación de programas específicos centrados en el ejercicio de la actividad mental de los mayores que contribuyan a minimizar los efectos negativos del envejecimiento.

PALABRAS CLAVE: personas mayores, deterioro degenerativo, actividad mental, envejecimiento.

SUMMARY: Most of the population in Europe, and especially in Spain, is ageing population, that is to say pensioners and people who have been retired before age. Nevertheless, they still have lots of life ahead although their work activity, as well as their physical and mental activity, have been dramatically reduced. There are many researches that have proved the need to mantein brain cognitive activity in order to ease, even to avoid the natural degenerative damage. Governments from most european countries have developed specific plans to have the elderly amused in their leisure time with the objetive of keeping their minds constantly active. Pedagogy has the commitment to use all the creative, educational and didactic potential by drawing up and implementing specific programs focused on training the elders' mental activity in order to contribute to minimize the negative effects of aging

KEY WORDS: elderly people, degenerative deterioration, mental activity, aging.

## Introducción

Uno de los fenómenos surgidos desde las últimas décadas del siglo XX como consecuencia de un paulatino desarrollo del estado del bienestar es el envejecimiento de la población. Cada vez se vive más años y este progresivo incremento de la esperanza de vida nos presenta un reto que debemos afrontar con premura, envejecer correctamente. Hasta hace relativamente pocos años, no eran muchos los mayores que podían disfrutar de unos cuantos años de jubilación y holganza relajada, tranquila y satisfecha. Varias eran las causas entre las que no tienen menor entidad las dificultades económicas pero sobre todo y fundamentalmente, se debía a que la edad de jubilación correspondía cronológicamente con el comienzo de un deterioro físico y mental que con rapidez conducía hacia el final de la vida.

En la actualidad, se viven más años y también se viven mejor. Asociar la vejez a incapacidad o deterioro no tienen sentido en nuestros días. Es necesario comenzar a considerar la vejez como una etapa vital diferente de las vividas anteriormente con sus peculiaridades propias y diferenciadas como lo son la infancia, la adolescencia, la juventud, la madurez, etc... Etapas que no mantienen inmutables sus características durante todos los años en los que se desarrollan sino que evolucionan y se modifican como consecuencia, no sólo del crecimiento natural sino, fundamentalmente, bajo la influencia de las intervenciones familiares, sociales, educativas, ambientales, etc.

La ciencia se ha ocupado ampliamente del estudio de las etapas de la vida desde el nacimiento hasta la vejez, pero a diferencia de las anteriores, en ésta no se consideran estadios o etapas diferenciadas, sin embargo también en la vejez existen modificaciones cognitivas, físicas, psicológicas, afectivas, etc. que deben ser estudiadas y tenidas en cuenta para elaborar un sistema multidisciplinar que contemple el desarrollo de sus capacidades, aptitudes y actitudes, y sirva para mejorar la propia calidad de vida.

La sociedad actual, en la que cada vez más son mayoría las personas de la tercera edad, no está en condiciones de desaprovechar todo este potencial y la experiencia acumulada por los mayores durante su vida. Hasta ahora, los Centros de Día dependientes de los Ayuntamientos son lugares, a veces el único, donde las personas que desde la edad de jubilación se encuentran con plenas facultades físicas e intelectuales y sin exigencias laborales pueden programar sus actividades de ocio, talleres, viajes culturales, torneos, etc. Este tipo de programas son gestionados por los propios mayores o en el mejor de los casos por un "monitor de tiempo libre" figura, que ha surgido para este fin y otros similares cuya labor va dirigida a mantener el tono vital de los mayores mediante el entretenimiento y la diversión.

Sin embargo, de manera creciente se están incorporando al colectivo de jubilados personas que han llegado al final de la vida laboral que la ley establece, pero que se niegan a engrosar la categoría de los 'funcionalmente limitados' con que la sociedad etiqueta a quienes, según los datos de su documento de identidad, han cumplido un determinado número de años. Cada vez en mayor número, estas personas desean

seguir efectuando el mismo tipo de trabajo, porque les gusta, o quieren hacer realidad el sueño que han abrigado toda la vida y que nunca pudieron realizar a causa de su actividad laboral, acceder a la Universidad. En la mayor parte de las comunidades españolas existen programas universitarios para mayores; el Aula de la Experiencia en Andalucía, cuyos estudios están dirigidos a personas mayores que dispongan de tiempo e ilusión para completar su formación y cumplir su sueño, cultivar la mente, propiciar la reflexión sobre la cultura y los valores o facilitar a los mayores nuevos conocimientos para que sepan desenvolverse en una sociedad tan cambiante como la actual. Ante esta creciente demanda de la sociedad en la que el concepto *long life learning* aplicado al aprendizaje desarrollado a lo largo de toda la vida, se va introduciendo en todas las capas sociales, debemos preguntarnos si existen profesionales de la educación capacitados para proporcionar la enseñanza de calidad que los mayores necesitan. Si los hay, ¿cuáles son o deberían ser sus competencias, sus conocimientos, su experiencia?

## El envejecimiento y su terminología

En las últimas décadas se ha ido incrementando progresivamente la media de edad en lo que a expectativa de vida se refiere. No hace tantos años, eran muy pocas las personas que alcanzaban la edad de la jubilación, los 65 años, y de éstas menos aún podían disfrutar de unos años de descanso placentero. En la actualidad la edad de la jubilación es superada con creces por un amplio porcentaje de las personas que la alcanzan. La Comisión Europea<sup>1</sup> anuncia que en “en las próximas décadas, el tamaño y la estructura por edad de la población europea sufrirán cambios dramáticos debido a la baja tasa de natalidad, el incremento continuo de la expectativa de vida y a la jubilación de la generación del *baby-boom*”<sup>2</sup>.

En la actualidad y desde la década de los 80 la esperanza de vida ha ido aumentando hasta alcanzar en el año 2005 según el INE<sup>3</sup> (Instituto Nacional de Estadística) una media de 77 años para los varones y de 83,5 años para las mujeres. Los datos de

---

<sup>1</sup> Comisión Europea (2006). *El impacto del envejecimiento en el gasto público (2004-2050)* Estudio realizado por la Dirección General de Economía y Asuntos Financieros. Consultado el día 13 de mayo de 2009 en [http://ec.europa.eu/economy\\_finance/epc/documents/2006/ageing-report\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/economy_finance/epc/documents/2006/ageing-report_en.pdf)

<sup>2</sup> Expresión inglesa que significa *explosión de natalidad* surgida tras la Segunda Guerra Mundial para definir la situación demográfica del periodo que va desde 1946 a 1960, que se caracteriza por un notable aumento de la natalidad.

<sup>3</sup> Instituto Nacional de Estadística de España (INE) (2005). *Indicadores demográficos básicos. Explotación estadística del censo*. Portal Mayores. Consultado el día 13 de mayo de 2009 en: <http://www.imsersomayores.csic.es/.../indicadores/indicadoresbasicos/.../index.html>

La OMS<sup>4</sup> para el año 2005 son prácticamente los mismos. Según el censo demográfico realizado por el INE en el año 2005, la población mayor de 65 años en España era de 7.332.267 personas, lo que supone un 16,62% del total de la población.

A medida que se ha ido incrementando la población de personas mayores, la sociedad ha necesitado ampliar y actualizar el vocabulario existente para definirlos. Los abuelos, abuelos nuestros, de nuestra familia, que vivían en nuestras casas dejaron paso a ‘los abuelos’ en referencia al creciente número de jubilados, por causas cronológicas o intereses gubernamentales y / o empresariales, que comenzaban a transitar por nuestros pueblos y ciudades. Se agrupó bajo el epígrafe de ‘la tercera edad’ a todo un colectivo con edades desde los 50 años a los 100 que muchos de nuestros mayores llegan a alcanzar cada vez con más frecuencia. Viejos, jubilados, pensionistas etc., son otros de los apelativos que con mayor o menor intención despectiva suelen utilizarse desde determinados ámbitos sociales fruto de una progresiva desvalorización de sus capacidades y como amenaza al ‘estado del bienestar’ que la mayoría de las personas están disfrutando en nuestra parte del mundo. Según estudios realizados por el IM-SERVO (Instituto de Migraciones y Servicios Sociales) en el año 1995, los españoles asociamos la vejez a la idea de dependencia y deterioro físico y cognitivo, y si se mantiene esta visión negativa de la misma, se puede llegar a caer en el senilismo o tipificación negativa de las personas mayores<sup>5</sup>.

Indudablemente el envejecimiento presupone una progresiva pérdida de la funcionalidad que se manifiesta en el comportamiento con la pérdida de capacidades y de grados de autonomía, sin embargo, actualmente se tiende a considerar que el proceso de envejecer es a la vez “crecimiento y declive puesto que, si es cierto que existen funciones que disminuyen a lo largo de la vida, hay otras que permanecen estables y otras que evolucionan e incluso se desarrollan durante la vejez”<sup>6</sup>.

### **Surgidos de la necesidad: los planes gerontológicos**

Con el creciente incremento del número de personas que pasan a engrosar el colectivo de personas mayores, los gobiernos de los diferentes países han tomado conciencia de la importancia tanto en el aspecto demográfico -menos población activa

---

<sup>4</sup> Organización Mundial de la Salud (OMS) (2007). *Life Tables for WHO Members States. World Health Statistics. Highlights and Tables*. Consultado el día 13 de mayo de 2009 en : [http://www.who.int/whosis/./life\\_tables/life\\_tables.cfm](http://www.who.int/whosis/./life_tables/life_tables.cfm)

<sup>5</sup> Marín, M.; Troyano, Y. y Vallejo, A. (2001). Percepción social de la vejez. *Rev Mult Gerontologica* 11(2):88-90.

<sup>6</sup> Zamarrón Cassinello, M.D. y Fernández-Ballesteros, R. (2002). Envejecimiento psicológico. En Ribera Casado, J.M. y Gil Gregorio, P. (Dir.). *Función mental y envejecimiento*. Madrid: EDIMSA.

mayor cantidad de personas jubiladas<sup>7</sup>, como sociopolítico, pensiones, aumento de la atención y asistencia sanitaria y por supuesto, en la política, donde sus votos tienen un importante significado. Es tanta la importancia que han ido tomando los mayores que ya, en la década de los 80, la ONU<sup>8</sup> (Organización de Naciones Unidas) en la Asamblea Mundial del Envejecimiento diseña un plan de ‘Acción Internacional’ que en España se concreta en el Plan Gerontológico del Estado que establece los objetivos y desarrolla los principios contenidos en la Constitución<sup>9</sup> en relación a los mayores, especialmente el artículo 50 en cuyo texto se lee “Los poderes públicos garantizarán (...) la suficiencia económica de los ciudadanos durante la tercera edad(...) y promoverán su bienestar mediante un sistema de servicios sociales que atenderán sus problemas específicos de salud, vivienda, cultura y ocio”.

Aunque el envejecimiento de la población puede suscitar una cierta alarma si se considera el coste que suponen sus necesidades sanitarias, asistenciales y de pensiones, lo cierto es que las personas mayores tienen por derecho propio un lugar en la sociedad donde deben desarrollar el papel que les corresponda asumiendo sus deberes y derechos como ciudadanos. Los Planes Gerontológicos estatales y comunitarios tratan de suscitar en la sociedad un cambio de actitud al conocer la vida y las potencialidades de las personas mayores para recuperarlos como fuerza social y contribuir a su bienestar<sup>10</sup>. Dichos Planes Gerontológicos desarrollan acciones en los diferentes ámbitos relacionados con la tercera edad cuyos objetivos se pueden resumir en participación, integración y presencia en el entorno; valoración positiva de esta etapa de la vida para afrontarla positivamente; ayuda a los discapacitados y dependientes y, por último, el ocio y la cultura. Sin embargo, en el Informe de Valoración de la implementación del Plan Gerontológico<sup>11</sup> se reflejan graves deficiencias en la consecución de los objetivos, respecto del área de Cultura y Tiempo Libre y pone de manifiesto que “... el ocio de nuestros mayores no se orienta hacia la realización de actividades con ese contenido” y apunta como causa “... como secuela de las reducidas posibilidades de enriquecimiento educativo y cultural de que gozaron las actuales personas mayores en su juventud”

El “envejecimiento activo” es el término que utiliza La Organización Mundial de la Salud para expresar “el proceso por el cual se optimizan las oportunidades de

<sup>7</sup> Requejo Osorio, A. (2000). Planes gerontológicos y proyectos de animación sociocultural para las personas mayores. En *Teoría de la educación*. Vol. 12: 85-105.

<sup>8</sup> Organización de Naciones Unidas (1982). *Plan de Acción Internacional propuesto en la I Asamblea Mundial del Envejecimiento*. Viena. Consultado el 13 de mayo de 2009 en: [http://www.cinu.org.mx/.../envejecimiento/p\\_edad.htm](http://www.cinu.org.mx/.../envejecimiento/p_edad.htm).

<sup>9</sup> Constitución Española. (1978) Aprobada por las Cortes el 31 de Octubre de 1978. Ratificada por el Pueblo y Sancionada por S. M. El Rey el 27 de Diciembre de 1978.

<sup>10</sup> Requejo Osorio, A. (2000). *Op. cit*

<sup>11</sup> INSERSO (1999). *Informe de Valoración del Plan Gerontológico Estatal. 1992-1997*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

bienestar físico, social y mental durante toda la vida, con el objetivo de ampliar la esperanza de vida saludable, la productividad y la calidad de vida con la vejez". Esta expresión conlleva una continua participación en actividades productivas y trabajos gratificantes. Proporcionar oportunidades para mantener una buena salud, seguridad y autoestima es esencial para que la experiencia de envejecer se convierta en positiva y participativa "La educación emocional es una forma de prevención primaria inespecífica, (...) pretende minimizar la vulnerabilidad de la persona a determinadas disfunciones (estrés, depresión, tristeza, dejadez, agresividad, etc.) o prevenir su ocurrencia"<sup>12</sup>.

El envejecimiento activo implica disfrutar de oportunidades de bienestar físico, mental y social durante toda la vida aplicando la frase no por repetida vacía de significado, "dar vida a los años y no sólo años a la vida". La persona debe estar siempre haciéndose, el perfeccionamiento nunca tiene fin<sup>13</sup>.

### **El aprendizaje en los mayores: una necesidad vital**

Todas las edades están encuadradas dentro de representaciones sociales más o menos negativas. Especialmente, la que nos ocupa, está asociada, generalmente, a conceptos como inutilidad, incapacidad, limitación, etc. La influencia de estas estampas negativas determina en las personas mayores sentimientos de segregación, de depresión e inseguridad que repercuten tanto en ellos como en la actitud que asume la sociedad ante ellos.

Según escribe Escobar Guerrero<sup>14</sup>: "Para todo adulto es importante su autoimagen, la manera como se ve a sí mismo frente a la sociedad". La necesidad de que los mayores experimenten una valoración positiva e incondicional de sí mismos, exige desarrollar un proceso de educación que contribuya a potenciar el autodesarrollo, la autovaloración, el autoconocimiento, favorezca los ámbitos cognoscitivos y afectivos resultando un proceso saludable que propicie el bienestar y la autoestima de los mayores<sup>15</sup>.

Mediante la educación se puede conseguir que los adultos mantengan el conocimiento real de sus posibilidades, realicen proyectos, se reintegren en una sociedad de la que han sido radicalmente separados a raíz de un hecho cronológico, pues

<sup>12</sup> Asensio, JM.; García Carrasco, J.; Núñez Cubero, L.; Larrosa, J. (Coords.) (2006). *La vida emocional. Las emociones y la formación de la identidad humana*. Barcelona: Ariel.

<sup>13</sup> Marco Marco, C. (2007). *Participación activa en la sociedad y en el desarrollo*. II Ponencia del VIII Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores. (Madrid 22-23 de abril)

<sup>14</sup> Escobar Guerrero, M. (2001). *Pensar la práctica para transformarla*. Xàtiva: Diálogos

<sup>15</sup> Cabanes Flores, Lidia. (2005). *Tercera edad. Necesidad de educación en el adulto mayor*. Consultado el día 7 de Mayo del año 2009 en: <http://www.monografias.com/.../tercera-edad.../tercera-edad-educacion.shtml>

“... toda experiencia, todo aprendizaje, modifica ciertas estructuras corporales, se corporeiza (...) se puede pensar que esas modificaciones se producen bien de manera transitoria o por el contrario dejando una persistente huella en el cuerpo, cerebro, mente. Si este es el caso (...), las actuaciones de las persona se producen entonces de manera fluida y espontánea”<sup>16</sup>.

En la *Inter-Regional Consultation on Aging of the Population*<sup>17</sup> se hizo palpable la necesidad del aprendizaje para toda la vida en la tercera edad para que la sociedad cada vez más envejecida pueda asumir los retos económicos y sociales, en cuatro ámbitos: la salud personal, el fortalecimiento familiar, el empleo productivo y el desarrollo personal.

En lo que se refiere a *la salud personal*, la educación trata de conseguir la reducción de la carga humana y económica de las enfermedades crónicas mediante programas de información y educación que ayuden a cambiar el conocimiento, la actitudes y acciones para conseguir una vejez sana y productiva, enseñando a realizar dietas, dando a conocer las ventajas del ejercicio físico continuado. Especialmente, del ejercicio de resistencia y aguante, se pueden obtener beneficios, que no sólo se reducen a mantenerse físicamente activos, sino que ayuda a controlar la diabetes, reduce el riesgo de accidentes cerebrovasculares, y el riesgo de caída, previenen la discapacidad, proporcionan energía y retrasan la muerte, pero lo mejor es que el ejercicio moderado es tan beneficioso como un ejercicio intenso y además reduce el riesgo de lesiones<sup>18</sup>.

Para contribuir al *fortalecimiento familiar y social*, en la reunión se propuso, capacitar a los mayores en aspectos básicos del cuidado infantil para que puedan proporcionar cuidado de calidad a los niños de su familia y vecinos, sustituyendo a las guarderías cuando los padres trabajan, con el fin de evitar la desintegración social y ganar en estabilidad emocional y social del niño; se les podría preparar, incluso, en la atención y cuidado de minusválidos y enfermos crónicos y, sobre todo, se debería aprovechar su madurez y experiencia para transmitir a los niños conductas y costumbres éticas y sociales, pues como apuntan Asensio y otros<sup>19</sup> “Ni las ‘buenas palabras’ ni los discursos moralizantes, sino las actitudes de los mayores ante las conductas que el niño manifiesta, es lo que éste observa y practica en relación a los demás”. Su sabiduría, buen criterio y práctica debe ser utilizado para guiar y beneficiar a familias

<sup>16</sup> Asensio, JM.; García Carrasco, J.; Núñez Cubero, L.; Larrosa, J. (Coords.) (2006). *Op. cit.*

<sup>17</sup> Wolf, L (2000). El aprendizaje para toda la vida para estudiantes de la tercera edad. *Inter-Regional Consultation on Aging of the Population, Washington, DC (EEUU)* Reunión convocada por el Banco Interamericano de Desarrollo. (Washington, 1-2 Junio)

<sup>18</sup> Jenkins y Fuentes, D. (2005). *La Tercera Edad: de los 65 los 100 años*. Washington: OPS, 147-170. Consultado el día 7 de Mayo del año 2009 en [http://publications.paho.org/spanish/PC\\_590\\_Tercera\\_edad.pdf](http://publications.paho.org/spanish/PC_590_Tercera_edad.pdf)

<sup>19</sup> Asensio, JM.; García Carrasco, J.; Núñez Cubero, L.; Larrosa, J. (Coords.) (2006). *Op. cit.*

más jóvenes que necesitan ayuda e incluso se les debería encomendar el seguimiento y vigilancia del desempeño de los políticos.

Con respecto al *empleo productivo*, se hace necesario propiciar que los mayores permanezcan dentro del mercado laboral. Las altas tasas de desempleo actuales no favorecen por el momento esta política de integración, pero en un plazo no muy lejano, retener a los mayores en activo será esencial para el crecimiento económico con objeto de reducir la tasa de dependencia y equilibrar las pensiones. Para permanecer en el mercado laboral será necesario capacitar a los mayores en nuevas habilidades y nuevos roles productivos, y muchos de ellos, simplemente continuarán utilizando las habilidades que ya disponen<sup>20</sup>.

En el ámbito del *desarrollo personal*, “la educación emocional se propone optimizar el desarrollo humano. Es decir, el desarrollo personal y social o dicho de otra manera: el desarrollo de la personalidad integral del individuo”<sup>21</sup> que obviamente repercute en una mejor salud mental individual y social, mayor interacción entre las personas y un enriquecimiento de la vida pública con la inclusión de los mayores en el mercado laboral y en la comunidad.

Obviamente, el aprendizaje para toda la vida no es un lugar común si consideramos que dentro de muy pocos años los mayores serán la columna vertebral de la vida pública y necesitaran poner en juego todo su potencial de aprendizaje para reaprender a realizar nuevas actividades diarias con un cuerpo algo diferente.

### **Los maestros o los profesores de mayores: de la ignorancia al bienestar**

Lejos quedan las prácticas educativas en las que según Yanes Cabrera<sup>22</sup> “la labor docente mantenía un carácter gremial no siendo entendida como profesión”; el quehacer de los docentes era considerado como “un oficio mediador entre la ignorancia y la cultura” que se reflejaban en los Planes Educativos que a través de la historia se han conocido en España. Según el Reglamento del 16 de Junio de 1905<sup>23</sup>, las escuelas se clasificaban según las circunstancias de los educandos: en lo que a la edad se refiere, éstas podían ser de párvulos, de niños y de adultos y exigían que “para ser nombrado Maestro de adultos es indispensable estar en posesión del título de Maes-

<sup>20</sup> Wolf, L. (2000) Op. cit

<sup>21</sup> Asensio, JM.; García Carrasco, J.; Núñez Cubero, L.; Larrosa, J.(Coords.) (2006). *Op. cit.*

<sup>22</sup> Yanes Cabrera, Cristina (2001). *El docente en la configuración de la segunda enseñanza oficial. Política y legislación educativa*. Sevilla: Kronos.

<sup>23</sup> Argente y del Castillo, Baldomero y Retortillo Tornos, Alfonso (ca.1902). *Legislación escolar vigente en España*. Reglamento de 16 de Junio de 1905, art. 113 a 124 de la Ley de Instrucción Pública de 1853. Edición digital (1999). Biblioteca virtual de Miguel de Cervantes. Murcia. Consultada el día 10 de mayo de 2009 en.: <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref..>

tro de 1<sup>a</sup> Enseñanza”. Se fijaba el horario “todas las Escuelas de adultos han de ser necesariamente nocturnas” y la duración del curso y de las sesiones “la duración del curso en las escuelas de adultos será la misma que en las demás Escuelas de primera enseñanza. La duración de las sesiones de las Escuelas de adultos será de dos horas”.

Los maestros que durante el día ejercían sus funciones enseñando a los niños, continuaban su labor con los adultos durante dos horas más en el mismo lugar, con el mismo mobiliario y por el mismo salario. Ningún plus adicional era contemplado.

El reglamento escolar consideraba adulto a toda persona mayor de 13 años. La no obligatoriedad de asistir a la escuela y las necesidades económicas eran causas del analfabetismo y en las escuelas de adultos, en horario siempre nocturno, se trataba de instruir en los más elementales rudimentos de la cultura a quienes no habían tenido la oportunidad ni la posibilidad de asistir a la escuela en su niñez.

Posteriormente, con el aumento de la población de la tercera edad y la implantación de los Planes Gerontológicos, surgieron los animadores socioculturales quienes, generalmente, han sido los encargados de dirigir las actividades de ocio y tiempo libre. La asociación entre los términos envejecimiento y enfermedad, ha condicionado que una gran parte de la oferta educativa para los mayores esté basada en la educación física con fines paliativos y de rehabilitación.

La Animación Sociocultural surgió en los años 60 ante la necesidad de recoger las iniciativas de surgen desde diferentes agrupaciones y proporcionar los elementos necesarios para que cada grupo encuentre la respuesta que demanda su necesidad, además de potenciar y animar su realización, ofreciendo un conjunto de acciones que favorecen y facilitan la posibilidad de que el individuo se convierta en agente de su propio desarrollo y el de su comunidad, generando procesos de participación. Los contenidos afectivos, conductuales y cognoscitivos de las acciones programadas se desarrollan en el ámbito de la vida de las personas, la familia, la comunidad, la nación, etc.<sup>24</sup> El ejercicio de animación sociocultural precisa la presencia de un animador, es decir, una persona que sea capaz de activar a los individuos del grupo y de potenciar la participación de todos con el fin de conseguir su integración; para ello se necesitan unas cualidades específicas y especiales que Ander- Egg<sup>25</sup> propone en una larga lista, entre las que podemos destacar la capacidad para infundir vida, vocación de servicio, convicción y confianza, habilidad para motivar, madurez emocional, tenacidad para vencer dificultades, sentido del humor como aspectos de realización personal en un proceso que no tiene fin.

En la actualidad son muchos los recursos de que disponen los mayores para reintegrarse a la sociedad. Prácticamente la totalidad de las CCAA (Comunidades Autónomas) disponen de programas universitarios para las personas mayores que bajo

---

<sup>24</sup> Miguel Badesa, Sara de (1995). *Perfil del animador sociocultural*. Madrid: Narcea, s.a. de ediciones

<sup>25</sup> Ander Egg, Ezequiel (1989). *Animación y los animadores*. Madrid: Narcea

nombres como Aula de la Experiencia (Sevilla), Interuniversitario de la Experiencia (León), Universidad para Mayores (La Laguna), Peritia et Doctrina (Las Palmas de Gran Canaria)<sup>26</sup>, etc., en ellas los alumnos 'mayores' dedican su tiempo a enriquecerse cultural e intelectualmente demostrando sus ganas y sus buenas condiciones tanto físicas como mentales. El objetivo de estos programas se orienta a propiciar la reflexión sobre la cultura y los valores, a cultivar la mente, a proporcionar nuevos conocimientos con los que poder desenvolverse en esta sociedad que cambia tan vertiginosamente. Hasta ahora no se ha contemplado como objetivos la adquisición de nuevas competencias profesionales y /o títulos universitarios. Los profesores que imparten la docencia son catedráticos, profesores universitarios titulares, contratados, asociados, licenciados de todas las ramas, ingenieros, etc.

Con la incorporación de la universidad española al sistema europeo llamado Plan Bolonia, se está llevando a cabo una estructuración de los estudios universitarios y nuevas modalidades acordes a las necesidades actuales se pondrán en marcha. Dentro del Grado en Pedagogía y Educación Social<sup>27</sup>, el itinerario llamado Formador de Personas Adultas y Mayores está orientado específicamente a la educación de la tercera edad que incluye entre sus competencias la organización y planificación, gestión de la información, resolución de problemas y toma de decisiones, capacidad crítica y autocrítica, habilidades interpersonales, compromiso ético, adaptación a situaciones nuevas, apertura hacia el aprendizaje a lo largo de la vida diseñar y aplicar técnicas e instrumentos de diagnóstico de detección de variables que justifiquen una acción educativa, etc. El dominio de los contenidos y el desarrollo de las competencias específicas permitirán a los futuros profesionales interpretar el proceso del envejecimiento humano, reconociendo los aspectos evolutivos, sociales, culturales, educativos, biológicos, psicológicos, etc., de las personas mayores.

## Conclusiones

El envejecimiento de la población es un hecho en todos los países europeos. Cada día son más las personas que pasan a engrosar el colectivo de la Tercera Edad. El progresivo incremento de los índices de esperanza de vida, unido a la baja natalidad está consiguiendo que algunos países como España, las personas mayores puedan llegar en las próximas décadas a alcanzar el 30 % del total de la población, lo que pondría en peligro la precaria estabilidad económica que se disfruta en la actualidad. No todas las personas incluidas en el colectivo de la Tercera Edad o Mayores son ancianas, dependientes o con mala salud. Muchas de las personas catalogadas bajo el epígrafe de dependientes o jubiladas, han debido abandonar precozmente el mercado

---

<sup>26</sup> Asociación Estatal de Programas Universitarios para Mayores (AEPUM). Consultado el día 7 de mayo de 2009 en: <http://www.aepumayores.org/>

<sup>27</sup> Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) (2009). *Libro Blanco de Pedagogía*. Título de Grado en Pedagogía y Educación Social.

laboral a causa de ajustes de plantillas, sustitución de los trabajadores por otros de menor coste, prejubilaciones, ERE's (Expediente de Regulación de Empleo)<sup>28</sup>, etc., No son ancianos, ni siquiera han llegado a la edad de jubilación obligatoria, son personas que desde los 50 años, en plenas facultades físicas, mentales y laborales pasan a formar parte de un grupo que deja de ser considerado activo por la sociedad.

Una gran mayoría de estas personas vivirán todavía 30, 40 ó más años, lo que representa, tan sólo, unos años menos de lo que han vivido hasta ahora; años que han empleado en crecer, formarse y producir, y en la plenitud de sus capacidades, se les aparta del sistema productivo para engrosar las filas de dependientes de las arcas de la Administración. Las personas en esta situación, una vez pasados los primeros meses de euforia, y entretenidos en realizar alguno de sus anhelos, generalmente, algún viaje soñado durante años, etc., buscan llenar el vacío de sus días en actividades que comuniquen contenido y significado a su existencia: tareas humanitarias, voluntariado, asistencia a cursos de todo tipo y condición e incluso volviendo a la Universidad en cualquiera de sus modalidades, pública, privada, a distancia o para mayores.

Desgraciadamente, no todos los Mayores tienen las mismas inquietudes y deseos de continuar la actividad que su capacidad les permite, por el contrario, son muchos los que se encierran en sus hogares obviando cualquier tipo de actividad física, social e intelectual y desarrollando, en poco tiempo, un alto grado de dependencia y falta de autonomía en su vida diaria. Según estudios realizados se ha puesto de manifiesto la relación entre el nivel educativo y el deterioro cognitivo, habiéndose demostrado que éste, es el factor principal de riesgo de demencia en las personas a partir de los 55 años. El mantenimiento de la actividad intelectual y social compensa los efectos negativos del envejecimiento mientras que la falta de ejercicio mental conduce a un envejecimiento patológico.

Obviamente, el aprendizaje para toda la vida no es un lugar común si consideramos que, dentro de muy pocos años, los mayores serán la columna vertebral de la vida pública y comunitaria. Su bienestar físico, mental y psicológico es esencial si queremos que estén preparados para afrontar el reto que la sociedad les demandará. Para conseguirlo se necesita un sistema educativo que contemple programas formativos e informativos dirigidos a cambiar las actitudes, en especial las de aquellos con niveles educativos más bajos. El objeto de estos programas deberá ser el de proporcionar a los Mayores información y conocimiento de su situación, que les provoque el estímulo que necesitan para animarles a cuidar de sí mismos, participar de manera entusiasta en actividades sociales, recuperar la autonomía en sus decisiones y les capacite para asumir libremente los deberes y derechos de ciudadanos que a su edad les corresponda. Las inversiones en el aprendizaje de los mayores durante toda la vida, se justificarían en sí mismas al repercutir en lo que se refiere a la salud, en una vida

---

<sup>28</sup> Expediente de Regulación de Empleo (ERE) Procedimiento que se solicita a la Autoridad Laboral para suspender o extinguir definitivamente las relaciones laborales entre una empresa y sus empleados.

más saludable; por lo tanto, supondría un ahorro considerable de los costes sanitarios, farmacéuticos y asistenciales.

La permanencia en el mercado laboral de los Mayores, capacitados para sus nuevos roles, sería el paliativo que reclaman amplios sectores de este colectivo para superar los niveles de pobreza con que subsisten en la actualidad. Contar con los Mayores para ayudar a familias con problemas, en el cuidado de los niños y como ejemplo de los adolescentes sería una gran contribución a la cohesión social y a la estabilidad familiar.

Considerar a los Mayores un estrato marginal de la sociedad les hurta el respeto, consideración y cariño que merecen y necesitan, al tiempo que nos descalifica como personas, y es el mayor obstáculo para que sean tomados como ejemplo por nuestros niños y jóvenes, aceptando sus consejos y su experiencia. La educación adquiere carácter de primera necesidad para este colectivo que representa un grupo social en constante crecimiento cuya importancia está reclamando con urgencia atención, planificación, educación programada e investigación.

## Bibliografía

- Ander Egg, Ezequiel (1989). *Animación y los animadores*. Madrid: Narcea.
- Argente y del Castillo, Baldomero y Retortillo Tornos, Alfonso (ca.1902). *Legislación escolar vigente en España*. Reglamento de 16 de Junio de 1905, art. 113 a 124 de la Ley de Instrucción Pública de 1853. Edición digital (1999).Biblioteca virtual de Miguel de Cervantes. Murcia. Consultada el día 10 de mayo de 2009 en.: <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref..>
- Asensio, JM.; García Carrasco, J.; Núñez Cubero, L.; Larrosa, J.(Coords.) (2006). *La vida emocional. Las emociones y la formación de la identidad humana*. Barcelona: Ariel.
- Buendía, J.; Riquelme, A. (1997). Personalidad, procesos cognitivos y envejecimiento: implicaciones en la intervención psicológica con personas de edad avanzada. En: García, J.; Garrido, M. y Rodríguez, L. *Personalidad, procesos cognitivos y psicoterapia. Un enfoque constructivista*. Madrid: Fundamentos.
- Comisión Europea. (2006). *El impacto del envejecimiento en el gasto público (2004-2050)*. Estudio realizado por la Dirección General de Economía y Asuntos Financieros. Consultado el día 13 de mayo de 2009 en [http://ec.europa.eu/economy\\_finance/epc/documents/2006/ageingreport\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/economy_finance/epc/documents/2006/ageingreport_en.pdf)
- Cabanes Flores, Lidia (2005). Tercera edad. Necesidad de educación en el adulto mayor. Consultado el día 7 de mayo de 2009 en: <http://www.monografias.com/trabajos23/tercera-edad-ducacion/tercera-edad-educacion.shtml>. 2005
- Calero García, M. Dolores y Navarro González, Elena (2006). *La plasticidad cognitiva en la vejez*. Barcelona: Octaedro.

- Escobar Guerrero, Miguel (2001). *Pensar la práctica para transformarla*. Xátiva: Diálogos.
- Fericgla, J.M. (1992). *Envejecer. Una antropología de la ancianidad*. Barcelona: Anthropos.
- García Mínguez, Jesús (2004). *La educación en personas mayores: ensayo de nuevos caminos*. Madrid: Narcea, s.a de ediciones.
- INSERSO (1992). *Plan Gerontológico Nacional*. Madrid: Ed. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- INSERSO (1995). *Las personas mayores en España*. Perfiles. Reciprocidad familiar. Madrid: Instituto Nacional de Asuntos Sociales.
- INSERSO (1999). *Informe de valoración del Plan Gerontológico Estatal: 1992-1997*. Madrid: Ed. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- INSERSO (2003) Plan de acción para las personas mayores 2003-2007. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de Migraciones y Servicios Sociales. Consultado el día 7 de mayo de 2009 en:  
<http://www.seg-social.es/imserso/normativas/planppmm20032007.pdf>
- Jenkins y Fuente David (2005). La Tercera Edad: de los 65 los 100 años. Washington: OPS, 147-170. Consultado el día 7 de mayo de 2009 en: [http://publications.paho.org/spanish/PC\\_590\\_Tercera\\_edad.pdf](http://publications.paho.org/spanish/PC_590_Tercera_edad.pdf)
- Kenyon, Gary.; Clark, Phillip.; De Vries, Brian( Edit.) (2001). *Theory, Research and Practice Narrative Gerontology*.
- Limón Domínguez, Dolores (2008). *Ecociudadanía: participación, ética y perspectiva de género*. Xátiva: Diálogos.
- Marco Marco, Carmen (2007). *Participación activa en la sociedad y en el desarrollo*. II Ponencia del VIII Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores. (Madrid 22-23 de abril)
- Marín, Manuel.; Troyano, Yolanda.; Vallejo, Alicia. (2001) Percepción social de la vejez. *Rev Mult Gerontologica* 11(2): 88-90.
- Miguel Badesa, Sara de (1995). *Perfil del animador sociocultural*. Madrid: Narcea, s.a. de ediciones.
- Organización de Naciones Unidas (ONU)(1982) *Plan de Acción Internacional*. I Asamblea Mundial del Envejecimiento. Viena. Consultado el 7 de mayo de 2009 en: [http://www.cinu.mx/.../envejecimiento/p\\_edad.htm](http://www.cinu.mx/.../envejecimiento/p_edad.htm).
- Palacios Ramos, Elsa (2006). Conocer el envejecimiento a través de la red. *Revista electrónica de recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. Nº 89. Consultado el día 7 de mayo de 2009 en: <http://www.ub.edu/geocrit/ aracne.htm>
- Requejo Osorio, A. (2000). Planes gerontológicos y proyectos de animación sociocultural para las personas mayores. *Teoría de la educación*. Vol. 12: 85-105.
- Wolff, L (2000). El aprendizaje para toda la vida para estudiantes de la tercera edad. *Inter-Regional Consultation on Aging of the Population*, Washington, DC

(EEUU) Reunión convocada por el Banco Interamericano de Desarrollo. (Washington, 1-2 Junio)

Yanes Cabrera, Cristina (2001). *El docente en la configuración de la segunda enseñanza oficial. Política y legislación educativa*. Sevilla: Kronos.

Zamarrón Cassinello, M.D. y Fernández-Ballesteros, R. (2002). Envejecimiento psicológico. En Ribera Casado, J.M. y Gil Gregorio, P. (Dir.) (2003) *Función mental y envejecimiento*. Madrid: EDIMSA.